

HERALDO DE ANTEQUERA

PERIODICO INDEPENDIENTE

REDACCIÓN:
INFANTE D. FERNANDO, 69
(ANTES ESTEPA)

Político, Literario, Económico, y Social

ADMINISTRACIÓN
11, SAN BARTOLOMÉ, 11.

AÑO VII

No INJURIA ni CALUMNIA y es buzon de
las palpitaciones de la opinión pública.

DOMINGO 23 de Enero 1916

La misión de la prensa culta es pedagógica
e imparcial.

NUM. 313

BERGAMIN EN RONDA

DECLARACIONES TRANSCENDENTES

Hace algún tiempo que existía el propósito de rendir un homenaje de respeto y simpatía al jefe provincial de los liberales-conservadores, D. Lorenzo Borrego, con motivo de su nombramiento de senador vitalicio. El deseo del Sr. Bergamin de tomar parte en el acto en honor de su gran amigo, ha demorado unas semanas su celebración, por las múltiples atenciones que pesan sobre el insigne ex-Ministro; pero designada fecha definitiva, el ilustre parlamentario preparó su viaje y el domingo último llegó a Ronda, según anunciamos, acompañado de su hijo D. Fabio, y de los señores Luna Pérez y García Berdoy. El recibimiento que la ciudad del Tajo hizo al eminente parlamentario, fué entusiasta, aunque el elemento oficial se esforzó en evitarlo, llegando hasta el extremo, incalificable, de que el Alcalde Sr. Riscos, respondiendo a un sentimiento hostil para la hidalguía del pueblo rondeño, no acudiere a saludar al español insigne. El banquete en honor del Sr. Borrego, celebrado en el precioso teatro Espinel, resultó un acto brillantísimo, de que se conservará grata memoria en Ronda. Ocupaban los palcos las damas de la más selecta sociedad rondeña. Ofreció el banquete el ex-Alcalde de Ronda, Sr. Ruiz, que leyó elocuente discurso. De los varios pronunciados, en la imposibilidad de reproducirlos todos, insertamos literalmente, el hermosísimo del diputado por Antequera. Dijo así:

«Señoras y señores: Así como la verdad es luz del cielo que ilumina las inteligencias, así la justicia es fuego ardiente que enciende los corazones de los hombres y que une a los que practican el bien, fundiéndolos en un solo sentimiento. Acto de justicia es el que se celebra esta noche, reuniéndose en este hermoso recinto representación brillante de las clases populares de Ronda y altas representaciones de la provincia de Málaga, para rendir cumplido tributo de admiración, de respeto y de cariño al hidalgo rondeño, al ilustre caballero y al leal político D. Lorenzo Borrego. (Aplausos.)

«Acuerdo fué en nuestro augusto monarca premiar las excelsas dotes de ciudadanía, de rectitud y de hidalguía en quien, como el señor Borrego, llevó una vida política inspirada en los más altos ideales de patriotismo, de respeto a las instituciones y de amor a su patria chica. Y al festejar su triunfo, yo no puedo callar el recuerdo de aquel hombre, gloria de la política española, ejemplo de patriotas, relicario de virtudes ciudadanas, que se llamó en vida D. Francisco Romero Robledo. Muchos años há que en un recinto de esta ciudad se celebraba un homenaje solemne en loa de aquel insigne hombre. Hoy, reunidos en torno de otro gran hombre, el ilustre D. Francisco Bergamin, cumbre la más alta de la mentalidad española, jurisconsulto y político que pasará a la posteridad como modelo de los de su época, venimos a celebrar este homenaje aquellos mismos que formábamos en las huestes del ilustre Romero y que sentíamos en nuestros espíritus los santos amores del patriotismo y de la lealtad.

«Este contraste en el recuerdo, aviva en nuestros corazones los sentimientos que inspiraron los de aquel jefe querido, que pasará a la posteridad como político intachable en el amor a los suyos. Pero al morir, ni murieron sus virtudes ni desapareció su espíritu; heredero legítimo del caudal inagotable de sus amores ciudadanos, de la protec-

ción hacia los suyos, de la modestia en el proceder, de la grandeza en el otorgar y de la abnegación en la conducta, es nuestro don Francisco Bergamin, faro potente que, en unión del Sr. Borrego, ha iluminado, en poco tiempo, el camino escabroso de una política de restauración a la monarquía de los elementos que integran las corporaciones públicas en esta provincia. ¡Dios premió la rectitud de sus intenciones en el constante laurel de la victorial (Aplausos.)

«En estos momentos, en los que España necesita de hombres que inspiren su conducta en el más firme patriotismo, brindar por don Lorenzo Borrego y sellar el homenaje que le rendimos con los testimonios del respeto más profundo y del afecto más sincero, no es realizar un acto político, es cumplir un deber de patriotas. Por serlo así, porque el modelo que tenemos ante nuestra vista es digno de ser imitado, porque el acto que realiza Ronda es acto de legítimo orgullo y homenaje a sus grandezas presentes, yo levanto mi copa por esta noble ciudad, que tiene el honor de contar entre sus preclaros hijos a tal patricio, por el ilustre don Francisco Bergamin, que es y será paladín de todos nuestros ideales y firme garantía de nuestros éxitos y por España, cuyos destinos están regidos por el noble monarca que ha sabido hermanar el valor con la prudencia, la fortaleza con la templanza, el amor con la gloria. Un abrazo al pueblo de Ronda y otro al de Antequera: que ambos tienen en su historia páginas brillantes de patriotismo sin mancha, de lealtad a las instituciones, de premio a los hijos que supieron honrarlos.» (Grandes y prolongados aplausos.)

El ilustre Bergamin, comienza de este modo su elocuente discurso:

No es ésta noche de hablar—dice— porque es noche de sentir, y el sentimiento es fe tan pura, que siempre va unido a la ilusión, y cuando con la ilusión sale del fondo del alma para convertirse en palabras, se transforma en admiración y por eso, cuando sentimos hondamente, nos concentramos en nosotros mismos y no encontramos palabras con que expresar nuestro pensamiento.

Yo me siento esta noche hondamente conmovido ante este espectáculo y acuden a mi recuerdos antiguos, de cuando se engendró y comenzó una amistad que desde entonces se ha mantenido siempre firme y que ha ido aumentando con el transcurso del tiempo.

Joven era, y yo, que jamás niego mis errores, reconozco el mío de aquella época, en que estaba afiliado al partido republicano. Tenía 16 años cuando vine a esta Serranía y permaneci 3 en un pueblo próximo a esta ciudad, sembrando con mi palabra una enseñanza que bien pudiera calificar de mala semilla, y allí hice algo como un cantón. Vine a Ronda; había aquí tres hombres que tenían mis mismas ideas; uno de ellos, don Lorenzo Borrego, mi querido amigo; los otros dos, ya han desaparecido de la vida, pero no del afecto de sus amigos, en los que permanece siempre vivo su recuerdo; don Juan Fernández Loaysa y don Juan Urruti. Con ellos me unió entrañable amistad, y al faltar ésta toda ella se ha concentrado en uno solo, en mi querido amigo don Lorenzo.

Cuando la experiencia y los desengaños de la vida me hicieron comprender el error en que me encontraba y que yo podía dejar de ser republicano con la convicción sincera de que mis ideas no eran incompatibles con la monarquía, a disposición de ella puse toda mi buena voluntad y mis entusiasmos, y en ella permanecí haciendo cuanto me sea dable en pro de los intereses sagrados del país, que son consustanciales con ella. (Grandes aplausos.)

Aquí estoy, entre vosotros, con mis defectos y mis cualidades, una de ellas, buena, la de ser consecuente con mis amistades. Yo he creído siempre que en el orden de los afectos hay una graduación; primero, el de Dios, que es el más puro y más santo de los amores; después aquel amor que engendra un hijo para sacrificarlo todo a su bien, y des-

pués de ello, entra en nosotros aquel amor que nos une haciéndonos hermanos y dándonos una madre y un padre, que por amor a sus hijos lo sacrifican todo, y luego de este amor de sacrificios viene inmediatamente el de la amistad, que es la que ocupa el tercer lugar de la escala. Fijaos bien: primero, el amor santo; después, el que el hombre profesa a la mujer, que une dos sentimientos y engendra un lazo espiritual que une dos corazones, pero siempre en él hay algo impuro que mancha, que es el deseo carnal; y, por último, la amistad sincera, de la que nada se espera, que alienta en los sacrificios, que viene cuando hace más falta y que nos consuela con sus consejos. (Aplausos.)

Cuando en las luchas de la vida os sentís fatigados, la amistad os consuela, y cuando vienen las contrariedades y las adversidades, el amigo bueno no se vende, no cambia, sigue siempre firme en su amistad, y este es el sentimiento puro.

Unido estuve a un hombre que tuviera los errores que tuviera, seré siempre leal a su recuerdo y a su amistad y yo no abandoné a aquel hombre hasta que su alma se elevó al trono de Dios, y acompañe sus restos hasta dejarlos en la cripta de Antequera, y solo entonces, muerto el hombre con quien me unió la más estrecha amistad, fué cuando yo volví al partido conservador.

Tengo tal vez esa sola buena cualidad, la de ser constante en mis afectos, y la invoco porque alguna buena he de tener. (Muchos aplausos.)

Amigo soy, y seré de todos vosotros, y aquí he venido ligado por los vínculos del afecto que me unen con el que es amigo mío muy querido, don Lorenzo Borrego.

¿Qué se ha premiado en don Lorenzo Borrego? Una vida de liberalidad, de constancia en el trabajo y consecuencia en las ideas, y sobre todo, de aquello que hace más falta en la vida para la buena marcha de los pueblos: la moralidad, a la cual debemos supeditar todo.

¡Dichosos los hombres que pueden tener en sus timbres este blasón, y que a su muerte, por el bien que hicieron, se pueda poner en su sepultura: «Aquí yace un hombre bueno». Esto es D. Lorenzo Borrego: un hombre bueno, un hombre honrado.

Yo no tengo nada que decir de sus triunfos ni de sus éxitos: son míos, como los son sus penas y sus alegrías, y con él habré de compartirlas siempre.

Yo hago fervientes votos porque Ronda tome como ejemplo la conducta de don Lorenzo Borrego, la conducta de un hombre honrado dispuesto siempre al trabajo, porque el trabajo eleva a los pueblos y en la vida no solo conviene ser bueno, es necesario enseñar a los pueblos la verdad y el trabajo que los ennoblecen, y estas dos condiciones se reúnen en don Lorenzo Borrego. Que su proceder os sirva de estímulo, y para ello no debemos fijarnos en la idea política, que sea cualquiera el campo político en que nos encontremos, siempre debemos estar unidos para imitar los ejemplos que son dignos de seguir. (Nuevos aplausos.)

Yo tendría que decirlos algo de nuestras luchas y batallas políticas, y de política hablaré muy en breve, y por ello no quiero molestaros mas con mis palabras, pero no quiero dejar de decir algo sobre lo que aquí nos une a todos. D. Lorenzo Borrego es un hombre honrado, y porque es un hombre trabajador y honrado, ha llegado al cargo político que desempeña y ha merecido el honor que S. M. se digne nombrarle senador vitalicio.

D. Lorenzo Borrego no necesita de esa recompensa, porque tiene otra mas grande, que es su virtud acrisolada, un hogar que es un templo, una esposa que es modelo de virtudes, unos hijos que honran su nombre y rodeado de una familia que es su más íntima satisfacción, que llena su alma: esa es su más grande recompensa. (Aplausos.)

Y como la esposa de nuestro querido amigo es el compendio de las virtudes preclaras que adornan a todas las damas rondeñas, en ella saludo a todas las que han honrado este acto importantísimo con su presencia.

(Se reproduce la ovación, que dura largo rato, en honor del insigne hombre público.)

En el primer tren del martes, comenzaron a llegar a Ronda comisiones nutridísimas de los pueblos de la provincia, para asistir al mitin que había de celebrarse aquella noche. A las doce de dicho día, se llenaron los andenes de la amplia estación de Bobadilla, con los expedicionarios a la ciudad del Tajo. Del distrito de Antequera acudió lucidísima representación. Ella estaba formada:

Por nuestra ciudad, de los señores siguientes: don Juan López Gómez, don Diego

Herrera Ventura, don Antonio Casco García, don Miguel Jiménez Robles, don Juan Chacón Aguirre, don Agustín Rosales Salguero, don Rafael Blázquez Bore, don Enrique León Sorzano, don Manuel y don José García Berdoy, don Francisco Carrillo Benítez, don Antonio Cabrera España, don Antonio García Gálvez, don Manuel Vergara Nieblas, don Mignel García Rey, don José Ramos Gaitero, don José Aguila Castro, don Francisco Cámara, don José León Motta y don Manuel Luna Pérez.

Por Alora: don Tomás García Pérez, don José García Zamudio, don José Fernández Almoguera, don Cristóbal Díaz García, don José Pérez Reinoso, don Pascual Gómez Palazón, don Juan Zamudio Fernández, don Paulino López Roldón, don Fabián Jiménez Ruiz, don Tomás Díaz García, don Vicente García Márquez y don Diego García Márquez.

Por Mollina: don Antonio Vergara Pérez, don Juan Sánchez Vega, don Pedro Delgado, don Juan Manuel Francisco Díaz, don Antonio Díaz Ruiz, don Manuel Rubio, don Francisco Cózar, don Antonio Fernández, don José González, don Isaac Arca y don Miguel Casero.

Por el Valle: don Manuel González Pine-da, don Antonio Guerrero Conejo.

Por Humilladero: don José Segura Galisteo, don Lorenzo Galeote, don Juan Palomino y don José Alarcón Torres.

Por Fuente Piedra: don Francisco León Pozo y don Antonio Velasco.

Hubo necesidad de incorporar al convoy de Ronda varios coches más y que lo arrastraran dos locomotoras. De Málaga subieron muchas y distinguidas personalidades.

En la estación de Ronda esperaban a los expedicionarios el ilustre Bergamin, con los señores Borrego, Luna, Estrada, Berdoy, don Tomás García, y multitud de amigos. Después de los saludos y presentaciones consiguientes, se dirigieron los viajeros a los hoteles y fondas, llenándose éstas totalmente y siendo necesario acudir a casas particulares para poder alojar muchos excursionistas. Y eso que en Ronda hay varios hoteles magníficos.

A las cinco celebróse en el suntuoso domicilio del Sr. Borrego, brillante recepción.

A las nueve de la noche hallábase ya repleto el amplio y precioso teatro Espinel, y una muchedumbre enorme pugnaba por entrar, ansiosa de oír al eminente tribuno. Los agentes de orden público tuvieron que rechazar varias veces violentamente las acometidas del público por entrar adonde no cabía ya ni una sola persona más, pues la multitud apiñábase en palcos, butacas, galerías y pasillos.

Al presentarse en el palco escénico el insigne parlamentario, una ovación estruendosa acogió, y emocionado ante manifestación tan hermosa de simpatía, comienza su discurso. En la imposibilidad de reproducirlo íntegramente, publicamos el siguiente extracto:

Empieza recordando que los más de los que le escuchan son antiguos amigos, y dice que no habría sido justo ir a Ronda a testificar públicamente su afecto al jefe provincial del partido y no buscar la ocasión de ponerse en contacto con ellos para hablarles de lo que han hecho y piensan hacer los conservadores y rendir cuentas de su actuación política.

Hemos pasado por el poder—continúa—en las responsabilidades y glorias de aquel Gobierno que se formó, tomé yo parte, y es preciso que os diga por qué hicimos lo que hicimos, quienes somos en la actualidad y lo que esperamos ser en el futuro.

Hace historia de la unión de todas las fuerzas conservadoras bajo la jefatura de Maura, gloria del foro y del Parlamento, artista singular de la oratoria; de la subordinación absoluta con que todos le siguieron sin que por nadie ni por nada se quebrantase la disciplina; de la labor en que se empeñó a su advenimiento al poder, labor más propia de los partidos llamados liberales y que colocó a éste en la disyuntiva de perder su significación, que es la de iniciar las reformas políticas, o de avanzar precipitadamente para distanciarse del conservador poniendo en peligro la esencia de la Constitución del Estado.

Calificó de prematura la reforma del sufragio universal, en la que fué más lejos que la misma república francesa con el voto obligatorio, y evidenció lo estéril de toda una legislación en la de la administración local y provincial, que engendraba las federaciones de provincias que se llaman Mancomunidades, federaciones que al ser luego llevadas a la práctica por el señor Dato fundándose en preceptos legales, han sido objeto por parte de quien las inició de todo género de censuras.

Declara que fué mal juzgado aquel ilustre hombre público, porque los acontecimientos de la llamada semana sangrienta impusieron una política de castigo y represión, pero que ello fué tomado como pretexto para una violentísima campaña contra él, campaña de tal índole, que pasando la frontera hizo en algún momento peligrosa la permanencia de los conservadores en el poder y necesaria la entrada en él del partido liberal.

Hace caluroso y sentido elogio de Canalejas, que dió a su patria todo cuanto pudo darle, hasta su vida, y dice que cuando a la muerte de aquel insigne demócrata resolvióse entre los liberales la cuestión de la jefatura, cuestión en que no debíamos poco ni mucho intervenir porque era de la exclusiva competencia de la familia liberal, el partido conservador, que debió seguir sus buenas relaciones con el otro turnante, fuera quien fuese el jefe de él, vióse sorprendido con la dimisión del Sr. Maura, como si las jefaturas de los partidos fueran destinos públicos, como si al aceptar tal investidura no se aceptase con todas sus consecuencias para no abandonar a los que en ella confiaron y la siguieron. (Ovación.)

Dice que los conservadores hicieron tal vez más de lo conveniente para que volviera a su puesto, hasta conseguirlo, y que ya reintegrado, al surgir una crisis política y otorgarle S. M. su confianza, como la otorga siempre, sin condiciones, aquel hombre ilustre declinó tal honor, sometiendo a la Corona a un terrible dilema: o de humillarse para mendigar el concurso que se le negaba, o de ser ella la que constituyese el partido liberal con el peligro inherente de ser el Rey el que descierna la jefatura de los partidos, y más en momentos como aquel en que el liberal encontrábase deshecho y dividido en tres grupos, sin fuerza parlamentaria para gobernar; y entonces en circunstancias tan críticas, hubo un hombre, nuestro jefe actual, que entendiendo como debe entenderse la doctrina conservadora, se puso a disposición del Monarca y aceptó el poder sin traicionar a nadie, antes bien, volviendo por la dignidad del partido. (Grandes aplausos.)

Enumera a continuación la labor que se hizo para merecer la confianza que había depositado en el Gobierno el partido conservador.

Durante dos años no hubo el menor motín en las calles ni se suspendieron las garantías constitucionales en pueblo alguno; dos huelgas de suma importancia, la de Río Tinto y la de comunicaciones marítimas, se resolvieron pacíficamente.

Cuando aquel Gobierno llevaba escasamente siete meses de existencia, encontráse con el acontecimiento más terrible que registra la Historia, la pavorosa conflagración europea.

¿Qué hizo entonces el Gobierno del partido conservador?—dice—Una cosa que ahora parece fácil, que ahora nadie cree que tiene importancia, que consideran lo más natural, pero que en aquellos momentos, en aquellas circunstancias, era un poco difícil solucionar y resolver. El Gobierno del partido liberal-conservador vió que no tenía España compromiso alguno contraído con ninguna de las naciones que contienden, ni interés directo político que la obligara a intervenir

en la Guerra, y el Gobierno se consagró desde entonces a observar una absoluta y leal neutralidad. Todo eso en que ahora no hay nadie que se atreva a dudar, que parece cosa sencilla, era cosa incierta y grave en aquel instante en que no había nación que no hiciera requerimientos, en que no había un solo sentimiento español que no se encontrara puesto en evolución o revolución, en que no había unanimidad de pareceres para apreciar nuestra conducta; porque ese mismo partido liberal que ahora ocupa el poder siendo su propósito no abandonar la neutralidad, en aquellos momentos no pensaba lo mismo, cuando su órgano en la prensa publicó aquel artículo «Neutralidades que matan», que invita a salir de ella. (Aplausos.) Nosotros resistimos toda clase de requerimientos interiores y exteriores; mantuvimos la neutralidad y hemos conseguido tanto, que ya hasta aquellos mismos que no la querían la consideraban obra suya y la defienden como si fuera obra de su partido. (Nutridos aplausos.)

Invita a todos a que piensen qué sería de España de haberse lanzado por el camino de las aventuras, llevando a nuestros hijos a la muerte, y afirma que todos esos males se evitaron y que aunque parezca paradójico, se obtienen y deben obtener de la guerra grandes beneficios. La agricultura hállase en situación más próspera que hace muchos años y lo mismo le ocurre a muchas industrias: en siete meses, a Cataluña se le han hecho pedidos por valor de 158 millones, y cuando el capital español no basta a atender a las demandas que se le hacen al fabricante o al agricultor, el extranjero anticipa el importe de ellas. Y otro gran beneficio que produce la guerra, es que puesto al descubierto lo que han menester de otros países nuestras industrias muchas han emprendido el camino de nacionalizarse, procurando abastecerse de nuestros mismos productos.

Habla luego de la crisis que motivó la entrada de los liberales y de cómo surgió, justificando la actitud patriótica del señor Dato no queriendo continuar en el poder con el encono de las minorías cuando en estos momentos es preciso que España se muestre unida ante los conflictos internacionales, y dice que las consecuencias de la crisis, aparte del régimen arancelario y de los procedimientos de administración local, no serán esenciales; pero que si por cualquier imprudencia, agena sin duda al propósito del que la cometiese, llegara un momento en que la neutralidad peligrase, el partido conservador iría en defensa de su obra y de su bandera hasta donde fuera necesario, por que la salud del pueblo es ante todo y es ello cuestión de ser o no ser para España. (Muchos aplausos.)

Traza a seguida la actitud que los conservadores deben adoptar con el Gobierno, y aconseja que lo sea de armonía y de concordia en los momentos actuales, porque la neutralidad no depende solo de la propia voluntad, como vemos en países que aún deseosos de la paz, apenas si tienen sitio en donde izar su bandera, y sería antipatriótico que en tales condiciones malgastáramos nuestras fuerzas en combatirle; el partido, pues, en aras de la patria llegará hasta el sacrificio de sus propias opiniones, aunque no puede exigirse de ningún modo que lo haga de su dignidad.

Habla de la próxima lucha electoral, diciendo que si llegase el caso de que peligrara la concordia, el partido conservador procuraría defenderse.

Agrega que si no fuese reconocido el valor de sus fuerzas, negándosele la participación que debe tener en las futuras Cortes, la que legítimamente le corresponde, entonces los conservadores, por su propia mano se tomarían lo que les pertenece sin que ello signifique quebranto de su propósito de armonía, y emplearían los medios necesarios para obtener lo que no les fuera concedido. (Muy bien. Aplausos.)

Por eso aconseja a los conservadores que se hallen apercibidos a la lucha, con lo que, de persistir la concordia, nada habrán perdido; al contrario, su preparación dará motivo a que se desista de todo propósito de contienda. Pero en caso necesario, no duda que se alcance el éxito, bastándole ver la calidad y el número de los amigos congregados para estar seguro del triunfo. (Nutridos aplausos.)

Anuncia que descendiendo un poco del concepto general de la política, va a decir algo por lo que se refiere al aspecto, más reducido, de la política conservadora en Málaga.

Dice que las fuerzas políticas de nuestra provincia están divididas en dos partidos monárquicos y en otro que está en frente de la monarquía, pero que aún no se ha dado cuenta de que existe en ésta provincia un partido liberal. Agrega que conoce pocos

pueblos en que haya fuerzas importantes que integren el partido liberal, citando, al efecto, los distritos de Archidona, Antequera, Ronda, Campillos, Vélez y Torrox, donde ni por casualidad se ha producido un movimiento de opinión que asegure la existencia de fuerzas liberales. De todos modos, visión o realidad, hay un partido llamado liberal, y existe otro, real y positivo, que es el partido conservador, partido de perenne subsistencia, sea la que fuere la forma de Gobierno.

Robustece esta afirmación, diciendo que el partido conservador es una vasta fuerza social, que siempre ha de integrarlo. Tal fuerza social está constituida por los elementos de orden, representantes de la propiedad inmueble, de la intelectual, del capital y del trabajo, elementos que desean conservar, no aquello que adquirieron, sino ejercer su derecho dentro del desenvolvimiento de las prácticas políticas.

Habla de la lucha electoral en la provincia y repite que él espera que se realice en plena concordia y armonía de las fuerzas monárquicas, con lo que solo habrá que combatir para hacer frente al enemigo común: los republicanos. Expone su confianza después de conocer los proyectos del Gobierno, y, por tanto, sería una injuria sospechar que dejen de cumplirse las ofertas formalmente hechas. Pero, de todos modos, si la armonía y la concordia, ya convenidas, no fuesen posibles, el partido conservador iría a la lucha enteramente dispuesto a la defensa. Cuando los hechos lleguen se verá si continúa el acuerdo o hay que reclamar lo que de derecho corresponde a los conservadores.

Expresa que va a someter a la consideración de sus amigos dos detalles que a la organización se refieren, dos cosas que importa hacer en la provincia, y que va a decir en familia, puesto que en la familia se encuentra.

La primera se refiere a la organización local y provincial del partido. Como no debe hacerse nada que pueda parecer un prematuro descarte de ciertas fuerzas conservadoras a que ha aludido (se trata de los Sres. Larios) y como de procederse a una organización definitiva podría entenderse que se prescindía de esos elementos, dice que para evitarlo le ha parecido mejor crear un organismo transitorio que vaya preparando las bases de la organización.

Al efecto, dice que el partido cuenta con un jefe ilustre, jefe que él, aunque sea senador vitalicio, sigue acatando con todas las consideraciones y afectos que siempre. Para cuando este jefe tenga que ausentarse de la capital de la provincia, sería conveniente crear una Comisión ejecutiva que realizara cuanto fuera preciso por conservar la disciplina, atendiendo a los representantes de la provincia, preparando, para someterlas después a la aprobación de todos, las bases reorganizadoras. De aquí que acatando todos, como hasta ahora, la jefatura del respetable y querido amigo don Lorenzo Borrego, cuyos méritos alaba, como ha de verse precisado a salir con frecuencia de la provincia, se permite pedir que sea autorizado a designar los nombres de las personas que integrarán dicho Comité. (Voces: sí, sí.)

El Sr. Bergamín da las gracias y promete hacer uso del voto que se le otorga.

La otra cosa que enunció es que hay que ir pensando en la conservación de la Prensa. En párrafos elocuentes habla de la misión de ella, y dice que de ésta no puede prescindirse en la vida política moderna, pues representa a la opinión. No cree que la Prensa tenga siempre la razón, pero reconoce su influencia decisiva, su valor inapreciable como medio de informar a todos de lo que importa conocer.

Añade que, partido que se encuentra desprovisto de ese poderoso y eficaz organismo, es un partido que carece de lo más importante y, sobre todo, de los medios para defenderse y atacar.

Y viene a la conclusión de que hay que amparar y acoger a la Prensa conservadora provincial, recomendándola con gran interés como la necesidad de cumplir un deber moral cuyo mantenimiento es necesario.

Expone que cuando pone el pie en la provincia de Málaga siente como si una nueva vida circulase por sus venas, volviendo a aquellos anhelos que llenaban sus esperanzas juveniles y que, desgraciadamente, ya están lejanos, pues se encuentra en el crepúsculo de su vida.

Afirma que en este acto recoge nuevos alientos y alcanza nueva fé, encontrando entre quienes les escuchan a los que desde el año 1886 no le han abandonado, a aquellos que estuvieron siempre al lado del gran patriota que se llamó Romero Robledo, con

todos los cuales convivió durante treinta años, sustentando las mismas esperanzas.

Continúa diciendo que, ya cansado por las luchas de la vida y cuando las fuerzas se agotan, parece que ha de tomar nuevos bríos al encontrarse con la adhesión y el cariño de sus amigos, que tanto le vigorizan, alentándole a proseguir batallando por la Patria.

Pide a todos que constituyan una especie de hogar, donde él tome nuevos alientos en su vida de luchador, porque en la política todos son desengaños, y frente a los desengaños, frente a la calumnia que un día se posó sobre él, permitiéndole Dios desvanecerla, separa, con el concurso de sus amigos, los malos pensamientos, pensando solo en lo bueno para continuar al frente de los que le siguen, sin desertar jamás de su lado, seguro de contribuir, con una fuerza sólida, al bien de la Patria.

Canta un hermoso himno patriótico, lleno de acentos conmovedores, y dice que España tiene fuerzas inmensas, precisando solo revelarlas, desposeyéndolas de toda inercia. (Ovación.)

Añade que España, siguiendo la labor que él hubo de trazar, haciendo que en la escuela se vigorice el futuro ciudadano, que las industrias trabajen al amparo de las leyes, que el viejo tronco se robustezca; inspirándose en la grandeza del pasado y en las lecciones del presente, por medio del trabajo, volverá a ser lo que fué, que país que atesora tantas glorias como el nuestro, es país que sufre un letargo para volver luego briosamente a la vida, como aquél Lázaro que resucitó.

Expresa su fé en el triunfo de España, diciendo que él, que ha podido apreciar desde la altura cuanto dice, lo asegura. Lo que hay que hacer es prescindir de las pasiones que esterilizan las fuerzas.

Se debe pensar en que la España de hoy es más rica y más fuerte que la de 1898, y si aquella pudo atravesar la honda crisis subsiguiente a la pérdida de nuestro poderío colonial y recobrar su vigor, la España actual, aprovechando la ocasión de ahora, que no volverá a presentarse, puede llegar a engrandecerse. Si algún pueblo intentase atacar nuestra independencia, resurgiría España con el vigor que hizo en otros tiempos de la raza española, la única del mundo, la que supo, al caer, conservar su gloria. (Muchos aplausos.)

Afirma que tenemos un Rey joven, entusiasta y vigoroso al frente de nuestros destinos; un Rey que siente hondo amor por su Patria y al que oyó decir que si alguna vez fuese necesario el sacrificio de su Corona para salvar a España, la arrojaría lejos de sí; un Rey, en fin, que no nos abandonará y que, si preciso fuera, se pondría al frente de todos para derramar su sangre por la Patria.

Concluye, diciendo, en frase elocuentísima, que con un Rey así, de tantas virtudes patrióticas, y con una nación como la nuestra, pródiga en savia y de recio temple espiritual, llegaremos donde queramos, a condición de seguir el camino señalado para redimirnos, y que con esa fé y esa seguridad y esa confianza, que todos, fundimos en él, griten estos dos vivas que se le escapen, lleno de emoción, de sus labios: ¡Viva el Rey! ¡Viva España!

(La ovación es formidable y dura varios minutos.)

Al abandonar el local el elocuente orador, se repiten en la calle las ovaciones.

La estancia del Sr. Bergamín en Ronda, ha sido un acontecimiento del que guardará gratísimo recuerdo la hermosa ciudad.

El Sr. Borrego obsequió con un almuerzo a varios amigos, significados de la provincia. Entre ellos estaba el diputado provincial por Antequera Sr. García Zamudio, el cual, de sobremesa, y a instancias de varios paisanos, recitó el ingenioso soneto:

Al Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín.

Su historia es, la de aquellos campeones,
Que encuentran en la lucha su destino,
Seguro de triunfos, en su camino
Ni tuvo prisas, ni sintió ambiciones.

Pobreza y pundonor, como aguijones
Avivaron sus claras facultades,
Tanto que nunca vió dificultades
Sin ver al mismo tiempo soluciones.

Un día la calumnia maldecida
Una espina cruel, clavó en su alma,
Con palabras de luz, curó la herida

Subió a lo alto y sin perder la calma,
Miró abajo angustiado a su enemigo
Y la mano le dió como a un amigo.

La feliz y oportunísima composición de nuestro ilustrado y querido diputado y amigo, fué muy aplaudida.

(Continúa en la hoja suplementaria.)

PAN Y CINE

Quien duda que la ciencia moderna hace prodigios? Tiene inventos que han dejado bizca a la humanidad y que pregonan hasta donde llegan el ingenio y la habilidad de los hombres... listos. El gramófono tiene lo suyo y ya hablaremos de él, pero el cinematógrafo ha llegado a ser el niño mimado en que el género humano tiene todas sus complacencias. La mayor gloria para su inventor será el que su obra ha alcanzado tal éxito que se ha impuesto como una necesidad a las muchedumbres, y la película, sutil como una hostia, se ha hecho un pasto espiritual y artístico insustituible y quien sabe si al paso que vamos, en Antequera el Padre nuestro no se rezará alguna vez con este apéndice: «el pan y el cine de cada día, danosle hoy», esto es, pedir que el Cine dure toda la semana y que no sea solo los domingos y los jueves.

El cine tiene sus puntos de político: ha embaucado a las masas de todas las esferas, y como buena institución democrática ha acabado por hacerse el amo y señor, que impera en los públicos, y se ha constituido en despota de los espectáculos. Es el único autócrata que ha conseguido ser popular, es más, se ha ganado el plebiscito no solo de la plebe, sino de otra clase mas elevada, la de los plebeyos de la ilustración, unos y otros tan sugestionados por su influencia que ya hay gente para quien la vida es una película, y tan poseída de su eficacia educativa, que habla de las Pirámides de Egipto, de los camellos, del Cairo, del Partenón, y de otras cosas interesantes que ha visto en sus viajes, de circunvalación mundial... por la calle de Mesones, ni mas ni menos que si hubiese hecho una excursión de turista, pasaje de cinco mil pesetas, como el Condesito de Colchado.

Al Cine le pasa lo que al vino, es cosa buena, (Noé supo lo que se hacía inventándolo) y todo el mundo sabe lo bien que sienta una copita en la mesa y alguna fuera de ella; pero se hizo abuso y vicio, y eche usted alcoholismo y kurdas en el globo, y vea V. sabios y estadistas preocupados con sus estragos físicos y sociales. La ptima es una institución universal con sus gremios y sindicatos. El Cine en los pueblos que van a la cola, no de la civilización mundial y nacional, sino ni siquiera a la baticola de la capital de la provincia, hace algo del efecto del alcohol, produce borrachera, vértigo y hasta delirium tremens; es como el pelotón, barato, y todo el mundo puede regodearse con él. Lo dan a pasto, rebosando la medida, y el público dice: «aquí no pego; ¿adonde iré yo a entretenerme por menos dinero?»

Así es que tiene otra cosa peor, algo del opio con que los ingleses obsequiaron a los indios para matarles el gusano de la independencia; el Cine, despachado al por mayor y como alimento estético y moral único, en ciertos públicos que si no indios, en refinamiento cultural están en estado de canuto, atrofia el sentimentalismo del pueblo, condenándolo a pantomima y mogiganga perpétua, y a las clases un poco mas educadas las ayuda a no pensar ni sentir y las acostumbra a entretenerse frívolamente con esa fantasmagoría vertiginosa, y a pasarse sin otros espectáculos mas elevados y espirituales que tanta falta les hacen y que tanto influyen en lo moral colectivo.

El Cine en las capitales en que sobran espectáculos, es uno de tantos, vá gente, se hinchan las taquillas, y ni quita ni pone. Pero en los pueblos y ciudades que en algunas cosas son villorrios grandes, este espectáculo exclusivo, absorbiendo en absoluto la atracción pública, es una calamidad anticultural, una epidemia en que el microbio de la frivolidad y de la insulsez entontece el cerebro y enfría el corazón.

Una autoridad de altos vuelos en materia de psicología social, tan fácil de descarrarse en estos mundillos chicos, estaría en su derecho poniéndole un *boycotage* al monopolio del Cine.

El Cine cada vez vá siendo mas interesante y sugestivo a medida que se vá haciendo más industrial y especulador. Las grandes exhibiciones artísticas como Pompeya, Quo Vadis? y Spartaco son *rara avis*, exclusiva de empresas propietarias, que recorren el mundo, y gracias que se las pasen una vez por las narices a los públicos chicos. Aquí fueron una vez y se las llevó el gato. Ahora el manjar se sirve por entregas y por intrigas, esto es, el público queda tan intrigado que vuelve a la función siguiente en que como en los folletines se anuncia el «se continuará» o como en los logogrifos, «la solución en el

próximo número». Háblele V. ya de Teatro a mucha gente y le dirá que manden a escarbar cebollinos todos los Alcaldes de Zalamea, Intereses creados, Malqueridas y demás farrago literario aunque sean Cortes de Faraón, Carnes flacas y Gatitas blancas. Cambiarían veinte Cadetes de la Reina, un par de Princesas del dollar y dos o tres Condes de Luxemburgo por una de esas películas inglesas o americanas melodramáticas y terrorífico en negro o a tres colores. Y desgraciado el empresario que trajera teatro a otro local, en la hipótesis absurda de que aquí lo hubiera. El Cine le daría la puntilla. Si es sin Cine y hace fiasco ¿que sería si tuviera que competir con este nuevo Emperador del Paralelo que va a acabar por ser espectáculo para lelos puesto que a la gente le ha dado por chiflarse con el Cine.

Claro es que todo lo que acabo de decir es exagerado y tiene sus puntos de humorístico. El Cine es bonito, artístico, ingenioso, divertido y a su modo instructivo. Es el titilimundi científico, la última palabra de la Catineta y entre el vegete que la traía antaño, con su tamboril y el empresario moderno de cualquier Cine más o menos *imperial*, con su orquesta y alguna que otra *varieté*, hay un abismo gerárquico como entre un rancho y un Teniente Coronel. El uno engatusaba a los chiquillos sacándole sus dos cuartos y el otro se aprovecha de la frivolidad de una población entera grande e importante que se divierte con cualquier cosa, se pasa sin teatro y aguantando que se le cierre toda esperanza de ese espectáculo culto y educador (que corrija costumbres y eleve el criterio colectivo) y se contenta con raciones abundantes y baratas de películas sensacionales, que se anuncia por miles de metros.

Todo bicho viviente al Cine. Cine y nada más que Cine. En verano al aire libre y en invierno apiñados, a obscuras y amenizados los cuadros con chirigotas anónimas. Divertidísimo. A mi me conviene porque van mis chiquillos por tres perrillas, que el teatro en serio son ya palabras mayores.

Pero ¿tanto Cine y más Cine ¿no acabará en cinismo?

Hace falta un Noel contra las corridas de Cine.

Papa-moscas.

Cartas de gratitud

«Mollina 4 de Enero de 1916.

«Sr. D. Antonio Casco García, Presidente del Comité Local de Exploradores de España de Antequera.

«Muy distinguido y querido amigo: Con su fina comunicación fecha de ayer recibí los 262 juguetes de Pascua, que los Exploradores de esa Ciudad, generosamente han donado para los niños pobres de esta Villa, rasgo de delicada nobleza que en la grandeza de su sencillez simboliza los altos sentimientos que mueven a la benemérita institución donante y el fin patriótica en que inspira todos sus humanitarios actos. Esta Corporación Municipal que os eleva los testimonios de su inmensa gratitud en su nombre propio y en el de la infancia tierna y desvalida, ha resuelto hacer entrega de los preciosos juguetes a los señores Profesores de Instrucción Pública, más conocedores del acierto de su distribución por su contacto íntimo y frecuente con los niños y niñas. Desde los tiernos corazones de estos se levantarán ecos de gratitud ante la seductora sorpresa que no esperaban y en este concierto hermoso le acompaña este Ayuntamiento y con singularidad tu muy constante amigo que te estima mucho y estrecha las manos.

«Antonio Vergara.»

«Mollina 7 de Enero 1916.

«Sr. D. Antonio Casco García, Presidente del Comité Local de Exploradores de España de Antequera.

«Muy respetable señor.: Al que suscribe Director de las Escuelas gratuitas de la Sagrada Familia, le fueron entregados por el Sr. Alcalde de esta, *sesenta y dos* hermosos juguetes para los niños de estas Escuelas; los cuales según disposición de dicho señor, ayer festividad de los Santos Reyes Magos, les han sido repartidos.

«Muy contentos y agradecidos por el generoso regalo que han recibido de sus bienhechores, me ruegan dé las gracias de su parte.

«En nombre de los mencionados niños, tengo el placer de enviarlas muy expresivas y entusiastas a los simpáticos, generosos y caritativos exploradores antequeranos, y al Comité Local que V. tan dignamente preside, por su concurso para que se realizara tan buena obra.

«Con la debida consideración y respeto se ofrece de V. su affmo. s. s. q. b. s. m.

«Florentino Ruiz.»

»

«Mollina 10 de Enero de 1916.

«Sr. Presidente del Comité Local de Exploradores de Antequera.

«Muy señor nuestro: En justa correspondencia a los nobles sentimientos de los simpáticos Exploradores antequeranos como así mismo a la buena acogida que sus infantiles iniciativas han encontrado en el Comité que tan dignamente preside, los maestros nacionales y particulares de esta localidad nos consideramos obligados a dirigir a V. la presente para testimoniarles nuestro agradecimiento por el día de júbilo que han proporcionado a los niños pobres de Mollina con el reparto de los juguetes que esos caritativos corazones se dignaron enviarles.

«Más que el valor material de la obra realizada, con ser mucho para quienes nada creían merecer, es de admirar esa franca y espontánea manifestación de caridad, de esos niños exploradores, de obsequiar en estas pascuas a los niños pobres, a tantos angelitos que sus escasos medios de vida no les permiten siquiera gozar con la esperanza de obtener los tradicionales juguetes de Reyes.

«Por este motivo, les reiteramos nuestra gratitud en unión de estos niños y deseamos, a esa tropa y Comité, prosperidades en el nuevo año que empieza, y que Dios haga siga resplandeciendo en esos tiernos corazones la hermosa virtud de la caridad que ha de dulcificar las amarguras del pobre y colmar al rico de las bendiciones del Cielo.

«Con este motivo se ofrecen de V. afectísimos amigos

Oliva García y García.

Juan García y García
Profesor privado.

Fidela Luengo Rodríguez
Maestra Nacional.

Sebastián Delgado
Maestro Nacional.

«Como acuse de recibo de los juguetes repartidos nos es grato incluir la siguiente nota:

En las escuelas particulares de niñas y niños de D.^a Oliva y D. Juan García 37 juguetes.

En la nacional de niñas 72 juguetes.

En la nacional de niños 91 juguetes.

«Los 62 juguetes restantes se han repartido en las escuelas particulares dirigidas por D. Florentino Ruiz y su señora de quienes ya habrá V. recibido carta separadamente.

«VALE.»

»

A la lista publicada en el número 311 de este periódico, de los juguetes regalados para los niños pobres de Mollina y Humilladero, hay que agregar los siguientes que por error omitimos hacerlo:

D. José León Moita: 3 muñecas, 3 toritos, 2 panderetas y 1 escopeta.

D. Antonio Casco García: 12 muñecas, 6 guitarras, 6 tartanas y 6 cubos.

El Explorador Francisco Becerra Arjona: 6 pelotas celuloide.

Jubileo de las 40 horas en la semana entrante y Sres. que lo costean.

IGLESIA DE LA HUMILDAD

Lunes 24.—D.^a Filomena Sánchez de Herrero por sus difuntos.

Martes 25.—D.^a Soledad Gozávez.

Miércoles 26.—Sr. Guerrero González por sus padres.

Jueves 27.—D. José González Machuca por sus difuntos.

Viernes 28.—D. Ignacio Rojas.

Sábado 29.—Una devota.

Domingo 30.—D. Pedro Alvarez del Valle.

DE AGRICULTURA

El cultivo del secano

El director general de Agricultura, Minas y Montes, don Estanislao D'Angelo, ha dirigido a los ingenieros directores de Granjas agrícolas la siguiente interesante circular.

«Los progresos realizados en los últimos tiempos en países que se caracterizan porque las lluvias están impropriadamente repartidas y un poco abundantes en grandes extensiones, su relación a las necesidades de la vegetación en cada año, han repercutido en el nuestro, determinando en los Centros agronómicos se hallan añadido a los estudios y experiencias que venían realizando sobre el cultivo de secano, el ensayo de los nuevos procedimientos, por decirlo así, que conducen al próximo aprovechamiento del agua naturalmente recogida, y que permiten esperar, por los resultados que se vislumbran, que han de influir poderosamente en el aumento de la producción agraria, sin aumentar su coste, sino, antes por el contrario, disminuyéndolo quizás, aunque la disminución no tenga gran importancia.

No existe ningún peligro en hacer propaganda de ciertas modificaciones en el tratamiento de las tierras sometidas a la producción de secano, siempre y cuando estas variaciones deriven de la experiencia organizada, y no de la inspiración o del capricho de los que, procediendo a la ligera, se atreven a aconsejar reformas, muchas veces de capital importancia que puedan acarrear serios trastornos a los que inadvertidamente y con excesiva confianza los siguen.

Se trata, pues, de que por ese Centro de su dirección se proceda a invitar a los agricultores, residentes en el mayor número de términos municipales de esa provincia, a que remitan muestras de las tierras que cultivan de secano, acompañada de los datos siguientes:

Profundidad de la capa continua de la tierra; naturaleza de la capa inferior subyacente sobre la que se asientan la primera (roca, banco arcilloso, grava, arena o tierra de naturaleza distinta a la primera), exposición general del terreno; altura respecto a los que le rodean; opinión en que se tenga en la comarca o en el término la tierra de que se trata, respecto a su producción general.

Cosechas o cultivos a que se ha dedicado en los cinco últimos años; género y número de labores a que se han sometido ordinariamente, haciendo mención de los aperos, arados o instrumentos que se usan, como igualmente el número de yuntas que se emplean; procedimientos de fertilización seguidos (rodeo, estercoladura, abonos minerales y sus clases, o bien si no se ha seguido ninguno); malas hierbas; cantidad y cuáles son las que mas abundan, extensión de las tierras de que se trata, distancia a la población o al lugar en donde reside la labor.

El análisis deberá ser sumario consistiendo en una levigación por la cual se separen las partículas de las tierras en cuatro depósitos por orden de grosor de las mismas; en una experiencia para determinar su mayor o menor grado de cohesión y permeabilidad, en otra para formarse idea de la cantidad de caliza, y en la determinación del ácido fosfórico obligatoriamente, y de la potasa y del nitrógeno cuando se estime oportuno.

Se prescindirá de la tarifa vigente y tan solo se cobrará la cantidad de diez pesetas por el análisis, siendo gratuitos los informes o consejos que se propongan.

ELABORACIÓN DE MANTECADOS

ROSCOS Y ALFAJORES

D^o

Manuel Vergara Nieblas
Antequera

Mantecados de Limón, Canela y Avellana, a 1'25 pesetas los 460 gramos.

Roscros de Huevo y Clavo, a 1'50 pesetas los 460 gramos.

Alfajores de Almendra y Avellana a 1'50 pesetas 460 gramos.

Cajas de Mantecados surtidos a 1 y 2 ptas.

SESIÓN MUNICIPAL GRAN ESCÁNDALO

A las nueve y minutos de la mañana del miércoles, abandonaban Ronda el Sr. Bergamín y las comisiones aludidas, entre vítores entusiastas de los correligionarios rondeños. En la estación de Campillos, tuvo que entrar el tren lentamente, a causa del gentío que ocupaba los andenes, esperando la llegada del insigne hombre público. Este fue recibido con gran entusiasmo. Entre los centenares de personas que allí vimos, recordamos a los señores:

D. José Hinojosa Carvajal, don Salvador Hinojosa Carvajal, don Francisco Peña Calvente, don Cristóbal Casasola Carvajal, don Cristóbal Jaime Pérez, don Francisco Campos Asiego, don Francisco Prieto Orellana, don Juan Salguero Morales, don Antonio Jaime, don Juan B. Casasola Carvajal, don Antonio Páez Cruces, don Emilio Campos Asiego, don Benito Avilés Padilla, don Juan, don José y don Diego Moreno Cuellar, don Pedro Molina Clavijo, don José y don Federico Manzano Jiménez, don Gabriel Quintero Calderón, don Alonso Padilla Espinosa, don Juan y don Eugenio Gallego Cuellar, don Diego Campos Moreno, don Fernando Royán Romero, don Alonso Carrasco Lozano, don Antonio Cuellar Casasola, don Juan Campos Pérez, don Francisco Padilla Espinosa, don Francisco y don Ricardo Bétes Gómez, don Leonardo Recio Becerra, don Antonio Royán Escobar, don José Martín Castro, don Miguel García Padilla, don José Albarrán Durán, don Juan Oliva Gómez, don Juan Izquierdo Royán, don Juan Royán Lozano, don Alfonso Avilés Campos, don Diego Peral Padilla, don Benito Avilés Casasola, don Benito Avilés Durán, don Ramón Casero Ramírez, don Diego Moreno Laina, don Benito y don Juan Avilés Avilés, don Martín Rodríguez Rueda, don Francisco y don Juan Clavijo Clavijo, don Pedro Cuellar Clavijo, don Antonio Récio Becerra, don Antonio Romero Lozano, don Alonso Padilla Sánchez, don Antonio Avilés Fontalva, don Francisco Barrón Ramírez, don Cristóbal Pérez Sánchez, don Rafael Escribano Santa Cruz, don Salvador y don Manuel Carrasco Gómez, don José Escobar Urbano, don Salvador Berdún Franco, don Rafael Gallego Campos, don Federico Manzano Sánchez, don Alonso Pérez Escobar, don Ildefonso Casasola Pineda, don Francisco Franco Pedrosó, don Diego Sánchez Cuellar, don Juan Campos Durán, don Pedro Campos Pérez, don Luis Durán Cuellar, don Alfonso Campos Avilés, don Juan Rueda Jiménez, don Andrés Mesa Rebollo, don Diego Gallardo Valencia, don Diego Escribano Gallego, don Diego Mora Ortiz, don Alonso Asiego Ramírez, don José Morillo Aguilar, don Diego Durán Cuellar, don Luis Padilla Cuellar, don Pedro Domínguez Campos, don Nicolás Avilés Cuellar, don Benito Avilés Padilla, don Martín Ruiz Escobar, don Luis Moreno, Laina, don Alonso Gallardo Valencia, don Fernando Mora Ortiz.

Las calles del tránsito estaban ocupadas por la muchedumbre, que aclamaba al señor Bergamín, a su paso. Deteniéndose la comitiva en el domicilio de los Sres. de Hinojosa, en el cual almuerza el ilustre malagueño, acompañado de estos, y de los amigos Sres. Nuñez de Castro, García Zamudio, Luna Cuartín, Mérida Díaz, Luna Pérez, Pérez Cruz, Caffarena, Berdoy, León Serrallvo y León Motta.

Terminado el almuerzo, visitan el casino, y en él ante numerosísima concurrencia, en la que figura la plana mayor del partido conservador del distrito, presenta el señor Bergamín a su hijo Fabio como candidato a diputado en las próximas elecciones. Don Francisco es muy aplaudido en el discurso que allí pronuncia con tal motivo.

A las seis parte la comitiva de Campillos en medio del mayor entusiasmo, y dos horas después marchaba en el expreso a Madrid el gran orador, acompañado de su hijo y del Sr. Luna Pérez, despidiéndose en Bobadilla muchos amigos.

En resumen: los actos de Ronda han sido de transcendencia, especialmente para la provincia, y el insigne ex-Ministro tiene un triunfo más en su historia.

La gran obra de CERVANTES

D. QUIJOTE DE LA MANCHA

Por UNA peseta.

De venta en la LIBRERIA EL SIGLO XX

Preside el Sr. Palomo. Asisten los señores León Motta, Rosales, Jiménez Robles, García Gálvez, Burgos, Ramos, Gallardo Pozo, y Berdoy, por la mayoría; y por la minoría, los Sres. Ramos, Herrero, Alarcón, Paché, Matas, Muñoz y Conejo. Se aprueba el acta. El Alcalde propone a un Sr. Sánchez para secretario del Ayuntamiento. El Sr. León Motta, dice con gran mesura, que la mayoría, siguiendo instrucciones del partido a que pertenece, mantiene el criterio de que los empleos, y especialmente los de importancia y la secretaría la tiene excepcional, sean desempeñados por personas de arraigo en Antequera; con responsabilidad conocida, aunque esas personas sean adictas a los liberales, pues también las hay entre ellas competentes, y buena prueba de esa conducta de los conservadores, es, lo que han hecho durante el período de su mandato, y en estos instantes, la aceptación de los nombramientos propuestos por la Alcaldía y minoría liberal, con dejación por cierto de los derechos de la mayoría, dando muestras esta a la vez de no crear dificultades. Que no entendiérase, pues, que el oponerse a ese nombramiento envolvía propósito alguno obstruccionista.

A estas palabras corteses y justas del señor León Motta, contesta el Alcalde empleando un tono descompuesto desde el primer instante. excitadísimo, hasta el punto de resacarsele atrozmente la boca, convulsivo, fuera de sí, ofreciendo un estado lamentable e incompatible con la serenidad y discreción que impone el sitio de la presidencia, arremete contra los conservadores, y dirigiéndose al Sr. León Motta le acusa de haber tenido como picapedrero en las obras del nuevo acueducto a un individuo del Valle, debido a que un hijo del exalcalde está casado con una señora de dicho pueblo, que influyera para ello. Claro es, resultó cómico el argumento. La cosa no merecía siquiera justificarse; pero el señor León negó lo afirmado, e invitó al Sr. Palomo a que diera el nombre del informador. El Presidente dice que no lo sabe. En fin, un barullo de conceptos lamentables, en el que interviene el Sr. Paché, oficiosamente, atacando al Sr. León y diciéndole que su hermano el Depositario saliente, también es forastero....! (Hombre Sr. Paché, tacto para no ridiculizarse; D. Rogelio León, como sus hermanos mayores, vinieron a Antequera con baberillos, aquí se han educado, aquí han vivido siempre, y esta es su tierra). El Sr. León Motta contesta adecuadamente al Sr. Paché, que lo ha provocado sin motivo, y como le dice entre otras cosas que es ridículo lo que habla, Palomo, más descompuesto aún, en vez de cortar el incidente prudentemente, calmando los ánimos y ordenando la discusión, como corresponde a la autoridad de la presidencia, se lanza nada menos que a la amenaza de lanzar de la sala al Sr. León, y emite violentas frases, a todo lo cual contesta con gran energía el ex-alcalde conservador, advirtiéndole que ni él ni sus compañeros temen el empleo de esas violencias a que alude el Alcalde, y que pese a ellas y a todo, por grande que sea, cumplirán su deber. El Sr. Rosales y otros ediles conservadores, protestan de lo ocurrido. En definitiva, por ocho votos contra siete no se nombra secretario al Sr. Sánchez, continuando encargado de la secretaría el oficial mayor.

Se da lectura de otra solicitud de los industriales de bebidas alcohólicas, en que pretenden que se les exima del pago del arbitrio por las existencias que tengan, y se promueve otra discusión sin orden ni concierto. Cada cual habla cuando quiere, se interrumpen continuamente, hablan de cosas diversas en fin un lío monumental. Hasta el público, entre el que hay muchos taberneros, pretende tomar parte en la discusión, y hay uno que dice, «pues yo no pago el arbitrio». El colmo del desorden. Imposible reseñar la discusión. Al fin se acuerda, no sin gran esfuerzo del Sr. León Motta, encauzar un poco el debate, y que la solicitud, así como otra, de un farmacéutico, pase a estudio de la comisión jurídica. Veremos que opina ésta.

El alcalde declaró que en los establecimientos de bebidas no podía entrarse a reconocer sin autorización judicial, y ante semejante absurdo criterio, toda labor es baldía.

Se aprueban unos nombramientos de empleados que propone el Alcalde, y que son de la voluntad de la mayoría, el hacer-

los o no, lo cual prueba de la conducta generosa de los conservadores, y que no obstruccionan.

Se aprueban varias cuentas de gastos.

Se lee un oficio de la Comisión Regia de Pósitos, en que, por que sí, declara nulo un contrato que ella celebrara con el Ayuntamiento. Pasa a la comisión respectiva.

Y sin otros asuntos de interés se levanta la sesión.

No hemos de terminar estas líneas sin protestar enérgicamente de la conducta del Sr. Palomo, a quien la soberbia le ha cegado en cuanto ocupó el sillón presidencial, hasta el extremo de tener con los conservadores la desconsideración escandalosa que presenciáramos el viernes. ¿Que tal, señor León Motta, este señor es el mismo que se presentaba ante V. tan comedido y humilde, solicitando favores? ¿Usted vé, Sr. León, cómo lo que le advertían algunos amigos respecto de que sería mal correspondida su benevolencia y extremada corrección para con ciertos señores, tenía fundamento! No pretendemos hacerle variar de criterio, porque entre otras cosas sería inútil, pues «genio y figura, hasta la sepultura», y nuestro compañero y amigo no dejaría de ser bondadoso nunca; pero, ¿qué tal la lección que ofrece el señor Palomo?

Y del Sr. Paché, ¿qué decimos? ¿Nos lo han cambiado? ¡Cál! Lo que ocurre es que antes, desde aquello que descubrió en plena sesión el amigo D. Antonio Casco, sobre los carros de aceite, y lo del agua, se metió en su casa el hombre, y fundadamente; y como ahora cuando pasa por la calle de Estepa, requiere y obtiene el saludo de los municipales, se muestra con alientos de acometividad. Y eso que no le hemos visto guardarropa como a otros ciertos señores. ¡Observad, lectores, observar!

CUITARRA ANDALUZA

A la Virgen del Pilar

pido con toda mi fé,
que no te vuelva a encontrar,
pues de nuevo pecaré
sin poderlo remediar.

Como se entra en una ermita
en tu casa suelo entrar,
que hasta tomo agua bendita
y me persigno al llegar

Si supieran esas rosas
las penas que me causas,
llorando se cerrarían,
llorando se deshojarán.

No te pido que me quieras,
ni me dejes de olvidar,
solo busco que conozcas
que te quise de verdad.

Lástima de tiempo
que perdí en quererte,
porque ni lo estimas, ni lo recompensas,
ni me lo agradeces.

Ya aprendí lo que son celos
que ya las penas conozco,
desde que tus ojos miro
reflejarse en otros ojos.

No hay pena como la pena
de querer un imposible,
que vive entre desengaños
quien sin esperanzas vive.

Narciso DIAZ de ESCOBAR.
(Remitido por su autor.)

NOTICIAS

NUEVA RAZÓN SOCIAL

Hemos recibido circular comunicándonos haber constituido sociedad colectiva los Srs. Casco y Navarro para seguir el negocio comercial de compra y venta de tejidos, que antes giraba con el nombre de Fernando Casco, Calle Infante D. Fernando. Antequera.

Le deseamos a la nueva sociedad prosperidad en los negocios.

CAJA DE AHORROS

El día 30 del corriente a las tres de la tarde tendrá lugar en el salón de Sesiones de la Casa Capitular, el sorteo de los premios que anualmente distribuye esta Sociedad entre los imponentes al ahorro, correspondientes al pasado año.

AMPLIACIONES DE RETRATOS

Las personas que tienen encargadas ampliaciones de las que por medio de cupones regala este periódico, pueden pasar a recogerlas, así como el artístico almanaque.

PETICIÓN DE MANO

Para nuestro apreciable amigo don Manuel Quirós Vegas, ha sido pedida la mano de la simpática señorita Lola Almendro, hija de nuestro consecuente amigo don José. La boda se efectuará en la primavera.

ALUMBRAMIENTOS

Han dado a luz con toda felicidad las esposas de nuestros queridos amigos D. Enrique López y don Francisco Maqueda.

También ha tenido feliz parto la hermana de nuestro querido compañero en la Prensa D. Miguel Narváez.

El género femenino ha tenido aumento, pues todas han sido hembras.

Felicitemos a las respectivas familias de las neonatas.

CAMBIO.

Con gusto lo establecemos con nuestro colega granadino «El Pueblo» que ha tenido a bien solicitárnoslo.

ENFERMA

Desde hace varios días se encuentra enferma en cama, aunque por fortuna sin gravedad, la simpática señorita Pilar García Casaus. De todas veras le deseamos un pronto restablecimiento.

BODA

Mañana lunes a las ocho de la noche tendrá lugar en la Iglesia de la Trinidad, la ceremonia matrimonial de la señorita Presentación Cámara López, hija de nuestro particular y respetable amigo don Francisco de la Cámara González, con D. Ignacio Manzanares Sorzano.

Bendecirá la unión el venerable sacerdote don José Rodríguez Campo.

Montenegro

¡LOOR A LOS HÉROES!

El pueblo más avaro de su independencia, el más valiente, el más heroico, de la península balcánica, el pueblo que sostuvo luchas feroces y sangrientas durante siglos, para afirmar su personalidad, mostrando al mundo la recia textura de una raza que, vencida un día, vencedora otro, no cejó hasta sentirse libre y desligada por completo del dominio islámico, acaba de caer exangüe en este formidable combatir de titanes...

Con bravura se lanzó a la lucha; por comunidad de intereses con Serbia y con ciega confianza en el formidable poderío del coloso ruso.—su aliado desde el tratado de San Esteban—y Dios y los austriacos saben si ha cumplido con su deber!

La resistencia humana tiene su límite y Montenegro llegó a él sin recibir el auxilio prometido por sus poderosos aliados y comprendiendo cuán loca y estéril sería la lucha con adversario tan superior en número y en medios ofensivos, pide la paz cuando nadie puede dudar de su bravura, de su arrojo, del inaudito heroísmo de sus montara-cas hijos, que derramando a torrentes su sangre generosa, han conquistado a su

pequeña patria un puesto preeminente en el reino espiritual de la inmortalidad.

Spencer dividió las naciones en mercantiles y guerreras; si Spencer, pudiera contemplar la epopeya montenegrina añadiría a su clasificación ¡las naciones heroicas!

Ha caído Montenegro, como caen los valientes, luchando intrépida, bravamente, sin sentir el marasmo que invade el ánimo después de la derrota, sin sentir la nostalgia de tranquilos días, sin que en su alma esforzada haya clavado el desaliento sus aceradas garras, ha combatido gallardamente y a medida que los austriacos derrocaban con turbiones de fuego y plomo las formidables defensas del pequeño reino, Montenegro iba creciendo en grandeza e iba elevándose sobre el común nivel de las naciones vulgares, y no importa que Montenegro defendiera la causa egoísta del mercantilismo sin entrañas —según unos— o la causa santa de la libertad, de la justicia y la cultura—según otros— ¡no importa! ha sucumbido como los bravos, como caen los valientes, con la conciencia tranquila, el valor en el corazón y la sonrisa en los labios...

Montenegro luchaba con fé inquebrantable, con indomable entereza, esperando un auxilio que nunca llegaba; Montenegro creyó invencibles a sus protectores y alimentaba la esperanza de un brillante porvenir, pero vió que sus enemigos invadían su territorio, que la gloria de que se cubría en el continuo batallar, era solo como un polvo de oro esparcido sobre su historia, vió que sus banderas que creyó conducir por el halagador camino de la victoria yacían hechas pedazos bajo las plantas de sus contrarios, y de su alma huyó la fé; y entonces revuelve angustiada sus ojos y pide auxilio a sus aliadas, y al verlas que se agrupan y congregan para contemplarla morir, arroja su espada tinta en sangre y tranquila, resignada con su suerte, pone su vida en manos de sus adversarios; y en su alma solo queda una esperanza, la de volver a ocupar un día sus montañas queridas, desplegada la bandera del honor y empuñando la espada, que solo su vencedor puede devolverle.

¡Llor a la heroica Montenegro! ¡Honor a los héroes!

FORTUNIO.

A las personas caritativas

Pública es la situación angustiosísima de la viuda de don José Campos, empleado que fué de esta Cárcel. Familia herida despiadadamente por el infortunio vió morir uno tras otro en corto tiempo cuatro hijos de la terrible enfermedad que se ensaña con la juventud. Hoy, a esta madre afligida, le quedan dos niñas delicadas y enfermizas y su casa tal vez inficionada del germen morbos, está vacía de todo recurso, y la miseria la llena con todas sus tristes e insoportables realidades.

Afortunadamente, Antequera cuenta en su seno con inagotable caridad, y nos felicitamos de que este aviso, apenas llegue a los buenos corazones, dará fruto que lleve el consuelo a la desgracia y el alivio a la necesidad.

HERALDO, abre una suscripción a favor de doña Ines Molina, viuda de Campos; y como hay personas que gustan de seguir el precepto evangélico de que la mano derecha no sepa el bien que hace la izquierda, las señas de la infortunada familia son: Cuesta de Santo Domingo, más arriba de la Escuela.

Almanaque BAILLY-BAILLERE

De venta en la LIBRERIA EL SIGLO XX

Lo del arbitrio de bebidas

Ante la conducta del Alcalde, marcada desde que posesionóse de la Alcaldía, y sus declaraciones en la última sesión, estimamos que la gestión de los conservadores fracasará irremisiblemente, en este asunto. El Sr. Palomo hizo política la cuestión, excitando a los industriales a ir contra el arbitrio, en vez de aconsejarles, como compañero de industria, que se acercara una comisión al Ayuntamiento en los momentos de estarse aquel estudiando, e hiciera las indicaciones convenientes.

Cuidó de alejarlos de la Alcaldía, y claro es, como les aseguraba que no pagarían el arbitrio si cambiaba la situación política, los taberneros veíanse halagados.

Pero, ahora, la descomposición del partido liberal le ha llevado a la Alcaldía, y los industriales le piden el cumplimiento de la oferta, y él busca a los conservadores para justificar en ellos la negativa a prescindir del arbitrio. No debe cuajarle al Sr. Palomo el pastel. Y los conservadores hacen muy bien en mantenerse en la actitud que se han colocado. Están los liberales en el poder, pues allá ellos se las compongan. Los industriales están en su derecho y hacen perfectamente, en exigir lo que reclaman. Conste, que aunque la petición de que se les exima del pago de las existencias, solo favorece a tres o cuatro, que podrían vender las bebidas más baratas que los demás infelices que no han tenido dinero para abarrotar, y que además, esos taberneros, ricos están ya cobrando al público el gravamen, aunque ellos no quieren pagar el arbitrio; conste, repetimos, que nosotros y el partido conservador, ve con simpatía que exijan el cumplimiento de lo que se les prometiera. Si los conservadores estuvieren en el mando, estaría ya resuelto ese asunto satisfactoriamente, sin perjuicio del Ayuntamiento ni de la industria. Está el Sr. Palomo en la Alcaldía, y esta no ha de servirle solo para tener desconsideraciones y echar bilis del cuerpo. Hay que demostrar que lo que tanto trabajo le ha costado conseguir, puede llevarlo, siquiera sea medianamente.

POLÍTICA LOCAL

VARIOS PUNTOS

El partido liberal, ya difunto, no fué a luchar a ninguna de las elecciones celebradas estando en el mando los conservadores, por que carecía de medios para vencer, aunque sabía que aquellos gobernantes eran incapaces de apelar a recursos violentos para obtener el triunfo. Así, pues, su propósito de no luchar, no tuvo por fundamento, pacto alguno con el partido conservador. Pero este, que en las penúltimas elecciones municipales convino con los liberales acudir al artículo 29, y se consignó en escrito, aunque en tal docu-

mento nada se estableció para el porvenir, entendió que procedía bien ofreciendo igual solución para las elecciones últimas, y de acuerdo los Sres. Alvarez del Valle y Luna Rodríguez se realizaron aquellas sin lucha, y quedando ambos partidos garantizados en sus derechos. Los que hablan de incumplimiento de pactos, desconocen los términos de aquel escrito, y si los saben, con publicar el texto salimos de dudas. Con que, a ver quien tiene razón. Venga la copia del escrito.

Lo que se refiere, pues, a la cuestión administrativa, está dicho.

En cuanto respecta a lo exclusivamente político, a la representación en Cortes, nada hay convenido con nadie, y si existe alguna persona que afirme lo contrario, ofrecerá las pruebas. Antequera rechaza candidatos cuneros. «Para muestra, con un botón basta». Tiene tristísimo recuerdo esta ciudad de aquella prueba, debida a determinadas intrigas, de que nunca se arrepentirán bastante los conservadores.

Así, pues, el partido liberal-conservador se prepara no solo para la lucha, sino para la victoria brillantísima. Y vencerá por las potentísimas fuerzas que tiene en el distrito, aunque diga el grupillo gobernante que no disponemos de 500 votos...! Pero el mismo semanario en que se escribe eso, y se envía al Gobierno para engañarlo, ofrece la verdad al desnudo a renglón seguido, al declarar que emplearánse todas las violencias imaginables para vencer a los conservadores. Si no disponen estos de fuerzas, o son ridículas las que tienen, ¿a qué anunciar desde la Alcaldía, que se recurrirá a esos medios?

Don José de Luna será diputado por Antequera, pese a quien pese, pues el distrito le ama, y acudirá a la lucha, dispuesto a defenderse hasta de las violencias. Conste así.

**

Nada contestamos sobre lo de los señores Alarcón y Ramos, relacionado con las tenencias. El público lo sabe ya todo por labios de esos señores.

La guerra político-intestinal antequerana

Ya ha comenzado la lucha; cada cual está en su fila; hasta Palomo y Rogelio que son hermanos de pila, y si en Colmenar nacieron y aquí chiquitos vinieron, no serán motes sinceros el llamarles forasteros, que los forasteros son o dicho mejor, intrusos, los que aquí, buscando abusos, se colaron de rondón.

Es curioso por demás lo que ocurre en esta tierra: un león trajo la paz y un palomo trae la guerra.

Para los villorrios si existen leyes

Con el título «Para los villorrios no existen leyes», escribe el colega *La Unión Liberal* un suelto en el que ocupándose del concepto que nos mereció el fundamento legal de la protesta del Alcalde en la constitución del Ayuntamiento, dicen que no existiendo en la Ley municipal nada que sirva de norma para la constitución de las Corporaciones municipales, hay que atenerse a la R. O. del año 72 estimada infrin-gida, según el Sr. Palomo y el referido semanario. ¡Por Dios, colega, y se atreve a recomendarnos que estudiemos el asunto!

Pues vamos a demostrarle que sabemos algo de ello. Dice el colega que en la *Ley Municipal no hay nada, absolutamente nada, que sirva de norma para la constitución del Ayuntamiento*. Las palabras subrayadas, las copiamos literalmente del suelto en cuestión. Bueno; pues, para que juzguen nuestros lectores, insertamos a continuación unos cuantos artículos de la Ley Municipal, que sin duda se escaparon del estudio hecho de ella por el colega:

Art. 51.—Los alcaldes nombrados por el Rey, se presentarán a tomar posesión de sus cargos el día en que deba constituirse la Corporación municipal, previo aviso del Alcalde saliente, y el nuevo Alcalde conferirá la posesión de su cargo a los tenientes y concejales.

Art. 52.—Las vacantes de Alcaldes y tenientes, cuyo nombramiento corresponda a los concejales, serán cubiertas por los que hayan sido elegidos por mayor número de votos, o superiores en edad en caso de empate, si ocurrieren dentro del medio año que precede a las elecciones ordinarias y en otro caso por elección en la forma que disponen los artículos 53 y siguientes. En la primera elección general o parcial y después de completo el Ayuntamiento se procederá a cubrir la vacante en la forma que disponen dichos artículos.

El primer día del año económico, después de hecha la elección ordinaria, cesarán en sus cargos los Concejales salientes y tomarán posesión los electos.

El Alcalde saliente concurrirá a este acto para recibir a los nuevos Concejales e instalados en sus cargos, se retirará enseguida con los demás Concejales salientes.

Art. 53.—Constituido el nuevo Ayuntamiento bajo la presidencia interina del Concejal que hubiera obtenido mayor número de votos, procederá la elección del alcalde. (En el caso de Antequera, no ha habido esta elección, porque se hizo el nombramiento de Real Orden.)

A los artículos copiados, siguen otros muchos detallando la forma en que ha de procederse para las restantes circunstancias de la constitución.

Ya ve el colega si hay en la Ley orgánica Municipal preceptos que sirva de norma para constituir las corporaciones. Estaría bueno que en un cuerpo legal dedicado exclusivamente a determinar la creación y funcionamiento de los Ayuntamientos, no se estableciera la forma de constituirse estos.

Y por si nó fuese suficiente lo consignado para demostrar la impertinencia de la R. O. del año 72, diremos, que la Ley Municipal, que como es sabido, lleva fecha 2 de Octubre de 1877 dice textualmente en su disposición final: Quedan derogadas todas las leyes y disposiciones legales anteriores relativas al régimen municipal.

Pero ¿es que quiere aun más el colega? Pues lea el Real Decreto de 24 de Marzo de 1891, y en su art. 13 encontrará el siguiente precepto: «Los Ayuntamientos se constituirán en la época y forma que preceptúa su ley orgánica.»

Y si le parece poco, todavía puede hallar en el célebre Decreto de Moret, de 15 de Noviembre de 1909, argumentos que demuestran que todo lo legislado anteriormente a la Ley Orgánica, puede quemarse.

Sentimos que el primer pinito no haya resultado del todo bien.

EL SIGLO XX

Los impresos más esmerados y económicos en precios,

son los de ésta casa

CAJAS, BARRICAS, CAJONES
PAPEL para envolver para envases.
FLEJES metálicos para precintar cajones
Todo se vende barato en EL SIGLO XX.

LOS MEJORES CHOCOLATES, CAFES Y TES SON LOS DE LA COMPAÑIA COLONIAL

FÁBRICA DE ABONOS MINERALES

-DE-

José García Berdoy & Antequera

Importación directa de Primeras Materias para Abonos

Sulfato de amoníaco.—Nitrato de sosa.—Escorias Thomas.—Sulfato y cloruro de potasa.—Sulfato de hierro y de cobre.—Kainita.—Azufre.—Superfosfato de Cal.—Abonos completos para cada tierra y cultivo con especialidad para Remolachas, Cereales, Habas Olivos, Hortalizas y Maiz.

Laboratorio químico para el análisis de tierras y abonos.

Representante en los principales puntos de la región andaluza.

Almacenes de hierros vizcainos

DE

DOMINGO IZURRATEGUI
MÁLAGA

Grandes existencias de hierros y chapas de todas clases.—Rejas para arados.—Tubos fundidos para bajantes.—Lingotes para fundición.—Clavos de herrar y Herraduras.—Hojalatas surtidas.—Estaño, etc.

Representante en Antequera: D. Juan M. Sorzano, Merecillas 24.

Obsequio a nuestros lectores

HERALDO DE ANTEQUERA, deseando que sus numerosos lectores de dentro y fuera de la población puedan tener un grato recuerdo de este periódico en sus casas, se dispone a ofrecerles una **ampliación fotográfica inalterable, casi gratuitamente**, tamaño 30 por 40 centímetros sobre fina cartulina bristol de 50 por 65.

Para ello, hemos firmado contrato con los talleres fotográficos de J. Luque, de Madrid, y deseando que cada ampliación venga ya perfectamente retocada y libre de todo gasto, solo exigiremos 3,95 pesetas por dicho concepto.

Es decir, que entregando en esta Redacción 3,95 ptas. acompañadas de una fotografía y diez cupones como el que a continuación publicamos, podrá recibirse sin otro gasto la referida ampliación.

Si el retrato es de más de una persona, habrá de abonarse una peseta por cada persona más.

En el escaparate de la Librería EL SIGLO XX, se halla una muestra de la clase de ampliaciones.

DIEZ CUPONES
como el presente, dan derecho a una
AMPLIACIÓN FOTOGRAFICA
REGALO DE
HERALDO DE ANTEQUERA

Tip. EL SIGLO XX.—Antequera

NEUMATICOS PARA AUTOMOVILES

BERGOUGNAN CONTINENTAL PIRELLI
DUNLOP KLEIN Y HUTCHINSON

NEUMATICOS BICICLETAS MOTOCICLETAS

BICICLETAS A PLAZOS

DURKOPP Y Y. V. E.

Accesorios de todas marcas.

Enrique López Pérez.—Romero Robledo, núm. 24.

FUNDICIÓN Y CONSTRUCCIONES METALICAS

- de -

LUNA É HIJO

Sucesores de

—: Felipe Herrero, Bertrán de Lis, Roda y M. de Luna Pérez —:

Especialidad en máquinas para fábricas de aceite mecánicas, eléctricas y químicas, (sulfuro).

consultas, estudios, proyectos, presupuestos, etc. gratis.

(Antigua fábrica de Felipe Herrero).— ANTEQUERA

Biblioteca de "TEATRO MUNDIAL"

EN LA SEMANA PRÓXIMA LLEGARÁ

LUCETTE o La cruz de fuego

Biblioteca de "TEATRO POPULAR,"

LA FÁBRICA

HAZANAS DE SHERLOCK HOLMES

POESÍA POSTAL

Versos para escribir toda clase de postales
A 50 cts. se vende en EL SIGLO XX

Caja de Ahorros y Préstamos de ANTEQUERA

Resumen de las operaciones realizadas el 16 de Enero de 1916.

| INGRESOS | PTAS. | CTS. |
|-----------------------------|-------|------|
| Por 620 imposiciones. | 5025 | |
| Por cuenta de 53 préstamos. | 4594 | |
| Por intereses | 200 | 25 |
| Por libretas vendidas. | | |
| Total. | 19999 | 25 |
| PAGOS | | |
| Por 63 reintegros | 4760 | 15 |
| Por 14 préstamos hechos. | 5980 | |
| Por intereses | | |
| Por reintegros de acción. | | |
| Total. | 10740 | 15 |

Enrique López Pérez

: ROMERO ROBLEDOS, 24

Fábrica de

MANTECADOS Y ALFAJORES

Alfajores de Almendra y Avellana

Mantecados surtidos

150 libra

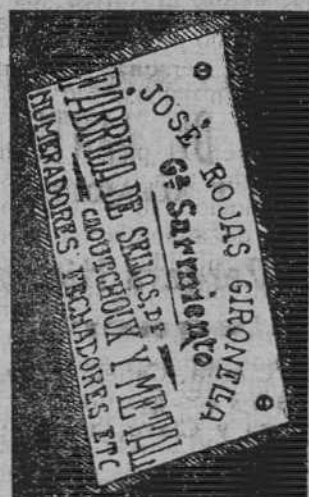
125 libra

PREPARACIÓN PARA INGRESO EN CORREOS

GARZÓN, 2

ANTEQUERA

Se hacen clichés tipográficos.



EL REUMATISMO, LA GOTA Y EL ARTRITISMO

SON VENCIDOS TOMANDO LA VERDADERA

PIPERAZINE-MIDY

GRANULADA EFERVESCENTE

La única que disuelve el **92%** del ácido URICO